



## Apoyado briosamente por la aviación ataca y vence el Ejército del Centro

### PALABRAS VIEJAS Y HECHOS NUEVOS

En el camino, para todos abierto y obligado, de la victoria

Las jornadas guerreras que se desarrollan en las cercanías de Madrid se siguen cerrando cada día bajo el signo victorioso de nuestras armas. A la inversa de lo que generalmente se piensa, ha venido ocurriendo, nuestros partes oficiales se quedan cortos. Dicen la verdad; pero tan medida, tan medida, que ni siquiera dicen la verdad entera. Con lo cual salimos ganando los que tenemos fe y salen perdiendo los maliciosos o desconfiados acostumbrados a especular en falso. «Sí; eso es lo que dice el parte oficial; pero la verdad...» Pues la verdad es ahora superior a la que declaran los partes de guerra. ¿Conviene así al curso de las operaciones militares? Probablemente, sí. En todo caso, preferimos pecar por defecto antes que incurrir en exceso a los efectos de alimentar optimismos ajenos. Que la realidad sea superior a la promesa. En esas condiciones se desenvuelve, por nuestra parte, la ofensiva emprendida por el Ejército republicano contra los sitiadores de Madrid. Ofensiva que no tiene, ciertamente—repetimos nuestras palabras de ayer—, nada de fácil. Es dura.

En el ataque y en la defensa. Precisamente porque en ella se juega una carta trascendental no le está permitido a nadie suponer que la empresa es de sencilla realización. Atienda, quien lo dude, a la resistencia que ofrece el enemigo. Sus posiciones han sido reforzadas. Apresuradamente han llegado a los frentes de Madrid tropas de reserva y material bélico... Conoce lo que significa para él la rotura del cerco que Madrid, durante ocho meses, está padeciendo. Se inicia, además, la ofensiva de las armas leales cuando el adversario, engreído por la toma de Bilbao, anunciaba nuevamente como segura su entrada en Madrid. En lo que de él dependa, ningún esfuerzo será regateado para evitar que se le desaloje de las posiciones que ocupa en torno a la capital de la República. Se defenderá—y se defenderá—rabiosamente, incluso acentuando—lo hemos visto ya—sus agresiones brutales contra la población civil. No es fácil, repetimos, nuestra ofensiva. Si la victoria nos acompaña en ella es porque nuestros soldados, obedientes a una disciplina rigurosa y dirigidos por un Mando inteligente, la ganan a pulso. Como se ganan, después de todo, las mejores batallas. La casualidad no interviene aquí para nada. Había un propósito a cumplir, y se cumple. Eso es todo. Y así es como necesitamos hacer la guerra. Y así es como hemos de ganarla. Lo demás—es decir, lo que hemos hecho durante mucho tiempo—es jugar a la guerra y ponerse en camino de perderla.

¿Cómo alecciona la realidad, sobre todo cuando la realidad se traduce en quebrantos! ¿Cuántas veces hemos afirmado, sin que se nos hiciera mucho caso, que la guerra no se hace en compartimentos estancos y que es una y la misma para todos? Muchas. Demasiadas, tal vez. Si esa verdad, tan evidente, hubiera sido comprendida a tiempo, es probable que a estas horas no tuviéramos que lamentar la pérdida de Bilbao. Nuestras palabras se proyectan sobre algunos frentes que empiezan ahora a movilizarse al cabo de un año de magnífica quietud. Con sonrojo, con verdadero sonrojo, hemos tenido que asistir durante ese tiempo al espectáculo de ver cómo unos frentes se consideraban independientes de los otros, hasta el punto de que hubiera zonas de guerra donde se estimaban como ajenas las derrotas que el enemigo nos infligía en las zonas lejanas. Se hacía, a lo sumo, literatura bélica y un poco de revolución. Es decir: dos cosas perfectamente inútiles, cuando no dañosas, para la guerra. Porque la guerra no se hace con manifiestos ni con ensayos pretendidamente revolucionarios, sino combatiendo. Lo que ahora, justamente, se está haciendo con carácter general. Se combate en el Norte—bárbaramente amenazado por el enemigo—, en el Centro, en el Sur y en el Este. Simplemente, vamos acostumbrándonos a hacer la guerra. Los combatientes de Madrid, ¿luchan, acaso, para sí mismos? Sus victorias, ganadas con dolor y heroísmo, son victorias de todos. Sus derrotas, si se produjeran, serían derrotas que todos habrían de sufrir. Hagan suyo el argumento los combatientes de toda España. Y atiendan al mandato moral que el argumento implica. Y sigan combatiendo con el heroísmo que a todos nos imponen las circunstancias. Hemos emprendido el camino de la victoria, y sólo a condición de aceptar el calificativo de cobarde habría nadie que se negara a seguirlo.

### MANIFESTACION EN LONDRES

Para pasado mañana se prepara un acto grandioso en Trafalgar Square

LONDRES, 8.—El Partido Laborista, en cuyas masas cunde con pasión creciente la simpatía hacia la causa popular española, organiza para el próximo domingo, en Trafalgar Square, una manifestación grandiosa, con la siguiente consignación: «¡Abajo la internacional fascista! ¡Todo por la libertad del pueblo!».—(Aima.)

### PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

## SIGUEN AVANZANDO NUESTRAS FUERZAS EN LA SIERRA

Ocupación de Romanillos, El Mosquito, Los Llanos y Castillo de Villafranca, tomándole al enemigo prisioneros y material de guerra

Parte oficial del Estado Mayor del Ejército de operaciones del Centro de las cuatro de la tarde:

«EJERCITO DE TIERRA.—En el sector de la Sierra donde el martes último los Cuerpos de Ejército 5.º y 18 iniciaron el avance ha proseguido éste durante la mañana de hoy con verdadero éxito. Pocos minutos después de las siete, fuerzas del 5.º Cuerpo de Ejército tomaron Los Llanos, posición dominante de muchísimo interés.

Se hicieron allí una veintena de prisioneros y se cogieron un cañón antitanque, cuatro ametralladoras y muchísimas municiones.

Después nuestras tropas ocuparon las posiciones del Mosquito, Romanillos y Castillo de Villafranca. El pueblo de Quijorna está completamente cercado por fuerzas leales. El espíritu de éstas es verdaderamente admirable.

Se han presentado en nuestras filas algunos evadidos, que nos han dado noticias del movimiento de fuerzas enemigas para contener nuestro avance.»

Parte de las diez de la noche:

CENTRO.—Durante la tarde de hoy se continuó combatiendo en casi todo el sector de la Sierra donde se desarrolla nuestra ofensiva. Hemos consolidado las nuevas posiciones que se alcanzaron por la mañana, siendo rechazados todos los contraataques enemigos. Se trabaja activamente en la fortificación de las posiciones nuevas. Por la parte de Usera, el enemigo contraatacó fuertemente para recuperar las posiciones que se le tomaron ayer, en el sitio denominado el Basurero. Fue rechazado con grandes bajas.

ARAGON.—En el frente de Albarracín, el enemigo realizó un fuerte contraata-

que, empleando tanques, para desalojarnos de las posiciones que le conquistamos la víspera. Su intento fué infructuoso, pues nos mantenemos en todas ellas. En uno de los bombardeos de nuestra aviación sobre sectores de industria de guerra de Zaragoza, quedó destruida una nave de los talleres Merfier.

EXTREMADURA.—El enemigo ha sido rechazado en un contraataque que llevaba por designio recuperar las posiciones que perdió ayer.

NORTE.—En el frente de Vizcaya, sin novedad.

Asturias: Nuestro fuego incendió los almacenes situados entre la estación de la Compañía del Norte y la de los Ferrocarriles Económicos. Nuestras fuerzas, en un contraataque, han logrado ocupar las alturas dominantes del Puerto de Somiedo.

### PARTES DE AVIACION

## Nuestras fuerzas aéreas siguen colaborando en las operaciones terrestres con actividad incansable y extraordinaria eficacia

EJERCITO DEL AIRE.—Resumen de los servicios prestados por la Aviación durante la jornada del 8 de julio:

«Entre las 9,40 y las 10,30 se efectuó un reconocimiento detenidísimo sobre Navalagamella, Cebrenos, San Martín de Valdeiglesias, Navalcarnero, Maqueda, Illescas, Getafe y Villaverde.

A las 11,50 fueron bombardeados Boadilla del Monte y el bosque cercano a dicho pueblo, donde se refugiaban concentraciones enemigas. Minutos después fueron bombardeadas las baterías que el enemigo tiene emplazadas en las proximidades de Navalagamella.

Desde las 11,15 a las 12,30 se verificó un reconocimiento sobre Talavera, Toledo, Arenas de San Pedro, San Martín de Valdeiglesias, Maqueda, Avila, Almazán y Guadalajara. Descubiertos 25 camiones al oeste de Navalcarnero, fueron bombardeados, como asimismo lo fué la estación de San Martín de Valdeiglesias.

Desde las 11,15 a las 14,10 se efectuó un reconocimiento sobre Guadalajara, Burgo de Osma, Aranda de Duero, Medinaceli, Riaza y Segovia. En San Esteban, cerca de Burgo de Osma, fué visto un tren, al que se bombardeó.

A las 13,45, bombardeo de tropas enemigas en Getafe.

A las 13,55 se inició un reconocimiento sobre Villacastín, Cebrenos, Chapinería, Navalcarnero y Majadahonda. Desde Chapinería se hizo intenso fuego contra nuestros aparatos por la artillería anti-

aérea, resultando un piloto herido de poca gravedad.

A las 15, bombardeo de concentraciones enemigas en Getafe y Carabanchel Alto.

A las 16, repetición del ataque contra Boadilla del Monte y bosque próximo.

A la misma hora, una escuadrilla de caza que iba en protección de otra de bombardeo atacó a cinco junksers trimotores al suroeste de Quijorna.

Los aparatos faciosos, en su huida, lanzaron las bombas sobre el propio territorio rebelde. Uno de los junksers fué averiado. Siete aparatos de caza que formaban en la misma expedición atacaron a doce fiats, derribando a uno de éstos. En el combate no hubo baja por nuestra parte.

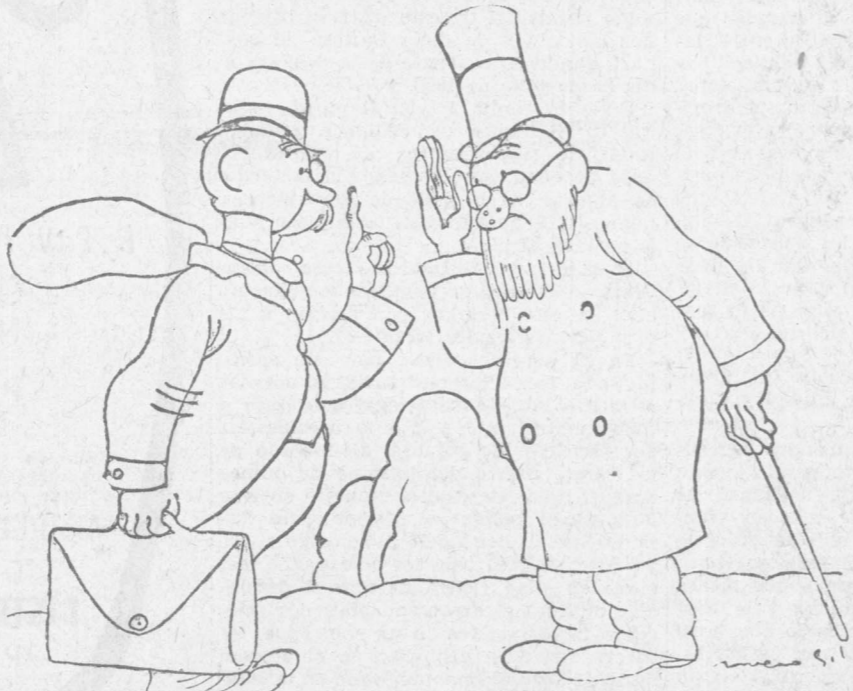
### CONFLICTOS DE TRABAJO

## Los esquirols provocan conflictos sangrientos en los Estados Unidos

NUEVA YORK, 8.—En Alcoa (Tennessee) se han producido sangrientos choques al pretender entrar en las fábricas de aluminio algunos esquirols.

Se cruzaron numerosos disparos entre los huelguistas y la policía, habiendo resultado catorce huelguistas y dos agentes heridos.—(Fabra.)

### SUPERACION, por Rivero Gil



—Nadie cree en nuestros sufrimientos por mantener la Paz...  
—¡Claro! ¡Somos tan diplomáticos...!

### SENSIBILIDAD, NO SENSIBILERIA

## No nos sirve, con el enemigo, una guerra de guante blanco

Ya está claro, de modo que ninguna duda pueda ser susceptible de cotización, que los presos encerrados en las cárceles de Bilbao cuando el enemigo entró en la capital de Vizcaya recobraron la libertad por voluntad expresa del Gobierno vasco. Los mandos facciosos han pretendido inútilmente especular ante el extranjero con la libertad de esos detenidos. El empeño es grotesco. De no haber querido el Gobierno vasco, ¿hubieran podido esos detenidos quedarse en las calles de Bilbao para recibir alegremente a los invasores? La explicación es tan simple que no requiere argumentos de ninguna clase. Y no se piense que comentamos el hecho para sacar de él unas consecuencias que no nos interesan. Probada la verdad de que fué el Gobierno vasco, y no los facciosos, quien puso en libertad a los presos de Bilbao, tenemos la sospecha de que con ello no hemos ganado ninguna batalla. Ni dentro ni fuera. Ni en España ni en el extranjero. Hemos perdido, en cambio, y eso sí que es positivo, Bilbao. Lo hemos perdido con Guernica incendiado, con Durango destruido, con Elbar reducido a escombros. ¿Cuántos niños, carne de nuestra carne, han sido enterrados antes de que Bilbao cayera? ¿Cuántas mujeres han perdido la vida, con los brazos cruzados sobre el pecho, en defensa de esos mismos niños, a los cuales ningún Gobierno podrá resucitar? Tantos, que sería inocente ponernos a hacer la cuenta. Orgullosamente podemos ahora invocar el precedente de que los fascistas de Bilbao—los que estaban presos, porque había muchos que no lo estaban—han recobrado la libertad. Y también el de haberle entregado al enemigo un Bilbao intacto, sin otros daños que los que el enemigo le infligió con sus bombardeos. Orgullosamente... Pero de ese orgullo se enorgullecerá quienquiera; nosotros, no. Y no es que nos falte sensibilidad. Tan alta, por lo menos, como la del Gobierno vasco es la nuestra. Pero la guerra es la guerra. Y no sabemos hasta qué punto es lícita la sensibilidad brindada a un enemigo que no tiene para nosotros sensibilidades de ninguna clase. ¿No estaremos considerando como sensibilidad lo que es solamente sensibilidad? Quiérase o no, la guerra no se hace con guante blanco ni con agua de rosas. Ni en el Norte, ni en el Sur, ni en ninguna parte. Que se lo pregunten los vascos al enemigo. Por sí fuera poco la bárbara destrucción de Euzkadi, que ha precedido a la toma de Bilbao, que respondan a la gentileza que supone la liberación de los presos los Tribunales facciosos que están actuando sin descanso en la villa del Nervión. Entre los liberaos por el Gobierno vasco en vísperas de su derrota figura, a lo que parece, un aviador alemán. ¡Generoso alarde de sensibilidad! ¡Lástima, sin embargo, que los niños destruidos por la metralla que ese mismo aviador lanzó desde su avión no puedan opinar! Gracias a eso y a la generosidad del Gobierno vasco, ese mismo aviador estará, tal vez, a estas horas, ametrallando a los niños de los pueblos de Santander.

Que nadie nos venga a dar lecciones de sensibilidad. La nuestra es finísima. Tenemos el corazón sangrante desde hace un año. Pero, con el corazón sangrante y todo, se nos obliga a hacer la guerra y parece indispensable que la hagamos. Y que la hagamos tal como nos la hacen. Por lo menos, que el dolor no corra solamente a nuestro cargo. Lo que es lícito, sin que nadie se estremezca, para el enemigo, ¿ha de estar prohibido para nosotros? Conviene que nos pongamos a pensar seriamente, porque alguna vez ha de ser, el problema. Insistamos: no hacemos la guerra por gusto, sino por necesidad. No la hemos provocado nosotros: nos la declararon a traición. Y bien: si nos la hacen, contra nuestra voluntad, de manera brutal, ¿hemos de hacerla nosotros con genuflexiones de cintura y buenas palabras? Sería tanto como pretender derrotar a un gigante armado hasta los dientes esgrimiendo una espada de madera forrada con papel de plomo. Algo de eso es lo que hemos venido haciendo hasta hoy. Ignoramos si hay alguien capaz de conformarse con victorias morales—que no cuentan en ninguna parte—a cambio de las derrotas efectivas que el enemigo, aligerado de preocupaciones morales, nos vaya infligiendo. Nosotros no entramos en esa categoría. Mucho nos importa la moral. Mucho. Pero no hasta el punto de hacer nuestra la máxima, perfectamente inmoral, del Evangelio, según la cual hay que poner la mejilla derecha cuando nos golpeen la izquierda. Queremos vencer. Y venceremos, devolviendo dos golpes por uno...

18 DE JULIO DE 1936

## En Finlandia preparan una entusiasta conmemoración de la histórica fecha

HELSINGFORS, 8.—El Partido Socialdemócrata de Finlandia organiza para el aniversario del 18 de julio una manifestación grandiosa, en la que hará uso de la palabra el diputado Sundstorn, que acaba de regresar de España, quien relatará la gesta heroica del pueblo español en la lucha por su independencia.—(Aima.)

### PALABRAS DE JOUHAUX

## Las masas trabajadoras no pueden consentir que continúe el escándalo internacional

PARIS, 8.—El secretario general de la C. G. T., camarada Jouhaux, escribe en «Le Peuple», órgano oficial de la Confederación General, acerca de los resultados de la Conferencia celebrada en Varsovia por la Federación Sindical Internacional, que da decisión unánime de llevar a nuestros camaradas españoles toda la ayuda necesaria para asegurar el triunfo de su justa causa, habrá de señalar, cual creemos y esperamos, un avance decisivo en su heroica lucha. Todos deben actuar en sus respectivos países para que sea la intervención de la Alemania hitleriana y de la Italia fascista en favor de los generales rebeldes. La política de la no intervención debe ser sustituida por el respeto al Derecho Internacional de comercio libremente, reconociendo al Gobierno legal, republicano y popular de España. La decisión de Varsovia, confirmativa de la de París, afirma con más fuerza todavía la voluntad de las masas laboriosas para que cese el escándalo internacional, que ya ha durado demasiado.—(Aima.)





